

**APUNTES**

Crepúsculo en Bellavista. Refresco en la Sala San Ginés. De fondo, arpilleras ingenuas, acaso como las roteadas por Violeta Parra. Recreación inicial de juegos infantiles.

Una pueblerina inocente, con tierra en los pies, prefiera por un descuido. O dos: desconoce al padre de Nemesio, su cría. La progenitura la disputa un par de peones, con la escenografía de pinturas rurales de Talca. Alegan la autoría sin apelación al científico ADN. No. Recurren a la tradición criolla: el gallito con vigor de sus brazos de labriegos, carrera en sacos, rayuela.

Luis y Juan siempre empatan y las polémicas sobre la paternidad no tienen desenlace.

La protectora "le saca el niño" a la parturienta y el pequeño transita por caminos de polvo. Como en el ejemplo bíblico, se desdibujan capítulos de su infancia.

Reaparece a los 15 años, flacuchoso, desorientado, abierto a las sorpresas.

Es la introducción de "Nemesio pelao, qué es lo que te ha pasado". Con esa gráfica simpática, la obra -de más de tres horas- la dirige Andrés Pérez Araya.

La Compañía Gran Circo Teatro resuena así, con la carga de sus triunfales montajes en Montreal, Montevideo, Los Angeles, Estocolmo, Basilea, Ginebra, Hannover, Guayaquil, Monterrey, Ciudad de México, Hamburgo, Sevilla, Berlín, Bremen, Bayonne, Santos, São Paulo, Chicago, Santa Cruz, La Habana, Buenos Aires y Melbourne.

Geografía de éxitos. Lo proclaman con tópicos de egolatria.

*L 2 / Naci'04  
03/01/2000 010902*

## Las travesuras de Nemesio Pelao



Aforanzas de circo, trapezistas a punto del riesgo y del mito agorero en los elevados andamios del teatro al aire libre. Actores que se maquillan, visten y desvisten frente a los espectadores, resgáñandos en los tablones de la gradería.

Actitudes briosas, en la línea de Andrés Pérez, construido en la artesanía de la calle y la herencia de Francia. Ritos campesinos, como en obras precedentes de este director que dio nuevo soplo a la escena nacional.

No buscas afinamientos académicos y captura la atención sostenida con el texto atrapador de Cristián Soto. Tomó voces populares, rimas ingenuosas, sin ataduras ni formales, intenciones risueñas y gestos arrancados de la anécdota provincial.

Sin embargo, no tiene asomos de vulgaridad ni recurre a la coprolalia con afanes de facilismo.

"Nemesio" -Fernando Gómez- orienta sus andaduras hacia otros paisajes para descubrir a su verdadero padre. La estación de pasiones y ternuras, expresas y retos, es el bar La Legión Militar, trazado con elementos de la memoria talquina.

Humor de pris, con Rosa Ramírez en un protagonismo influido inapelablemente por Pérez, y sus hijas tentadoras y acuciantes.

Episodios bien armados, como la llegada de Nemesio en un carrete de madera, de

los que se usaban para enrollar viejos cables. En la vecindad del escenario, la música de Andrés Pérez Jr., Simón Poblete y Pablo Soza; saxo, contrabajo, batería y lo que la imaginación demande, para un apoyo festivo y oportuno.

Histrionismo en estado puro, telúrico. Sabor a campo, a causas, juegos y chascas. Como extruido de las investigaciones del folclorólogo Oresto Plath, husmeador desde Arequipa a Tierra del Fuego.

Aquí, la creación de situaciones de la década del 30, algo atávicas y machistas, torpes y transparentes.

Risas sin descanso. Musiquilla popular, hoy casi destruida por la invasión foránea. A ratos, algunos recursos del cine mudo, aunque paródicamente todos son muy locucentes.

Nemesio vende vino de manera clandestina, huidizo de la imperante ley seca. Tres borrachitos clásicos, medio chapinescos y payasos, divierten y estimulan la

concentración en la primera parte de la obra.

Los trapezistas son pájaros tuteles que asustan con sus equilibrios en el teatro sin techo y con sus malos augurios. Muestran su vestuario original.

Todos los trajes denotan fuerza creativa, como el general, apagado a medallas y rigores de una disciplina no mediática. El viejo oficial es el galán impuesto a Elena, una de las hijas. Pero los latidos térmicos de la juventud tienen impulsos provocados por el juvenil Nemesio, en anticipo de una historia que se repetirá.

Ya se traspasa a los años 40, con la presidencia de Gabriel González Videla, quebrantador de promesas y bailearin de samba.

Los parroquianos del bar La Legión Militar beben vino para apoyar sus conversaciones interminables y escasamente coherentes, comentan chancho con chuchoca y amenazan con su tufllo.

Vueltas y revueltas a manifestaciones del criollismo, sin la menor observación de Mariano Latorre. Enfasis divertidos, intenciones hilariantes, pirotecnia verbal.

Mirada al Chile de antaño, lenguaje ajeno a la intrusión de neologismos y palabras de la tecnología sin el filtro de las traducciones. No. Hay tonos coloquiales que no pasan por la refinuría del cinismo ni de la concisión a diplomacias postizas. Tampoco

co se quebruntan con tópicos ideológicos.

Agilidad siempre en marcha, no sólo por las contorsiones y bailes, Gestos, máscaras, travesuras.

Elenco maduro, entregado, lúdico: Rosa Ramírez, Gala Fernández, Manuel Peña, Fernando Gómez, Soledad Yáñez, Ernesto Anzola, Gyorgy Cerdá, Ivo Herrera, Juan Olavarrieta.

"Nemesio pelao, qué es lo que te ha pasado" tiene ritmo, colorido, fuego. Pista pueblerina, picarosa, sencilla.

La bella "Elena" se compromete con el general, quien lleva su batallón a Calama. La joven ama a "Nemesio" y los colores amatorios desembocan en un embarazo. Y en la quizás previsible disputa por la paternidad entre el protagonista que ignora quién es su padre y el solemnne y vengativo general.

El público llega por el anzuelo de "La Negra Ester", la vida del tío Roberto Parra en los prostíbulos de San Antonio.

En esta pieza no aparecen las mujeres de maquillajes groseros ni burdeles ni la prosa arrabalera del hermano de Violeta y Nicancor. Si la vitalidad y el ingenio de la región agrícola. Al menos la del pretorio sin televisores en colores ni computadoras con correo electrónico. Nadie condena a las madres por las vacilaciones de paternidad. Todo asoma como un juego.

Obra refrescante. Sólo faltaron las tijeras al director en el epílogo, lento y cortable. A propósito, Andrés Pérez, *qué es lo que te ha pasado, que no has respondido mi Ramiro*.

Periodista.

# Las travesuras de Nemesio Pelao [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

## AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Las travesuras de Nemesio Pelao [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)